

COMPRESIÓN LECTORA

Había una vez un pequeño planeta muy triste y gris. Sus habitantes no lo habían cuidado, y aunque tenían todos los inventos y naves espaciales del mundo, habían tirado tanta basura y suciedad en el campo, que lo contaminaron todo, y ya no quedaban ni plantas ni animales.

Un día, caminando por su planeta, un niño encontró una pequeña flor roja en una cueva. Estaba muy enferma, a punto de morir, así que con mucho cuidado la recogió con su tierra y empezó a buscar un lugar donde pudiera cuidarla.

Buscó y buscó por todo el planeta, pero estaba tan contaminado que no podría sobrevivir en ningún lugar.

Entonces miró al cielo y vio la luna, y pensó que aquel sería un buen lugar para cuidarla.

Así que el niño se puso su traje de astronauta, subió a una nave espacial, y huyó con la planta hasta la luna. Lejos de tanta suciedad, la flor creció con los cuidados del niño, que la visitaba todos los días. La cuidó tanto y tan bien, que al cabo de un tiempo germinaron más flores, y esas flores dieron lugar a otras, y en poco tiempo la luna estaba cubierta de flores.

Por eso, de cuando en cuando, cuando las flores del niño se abren, durante algunos minutos la luna se tiñe de un rojo suave, y así nos recuerda que si no cuidamos la Tierra llegará algún día en que sólo haya flores en la luna.

1 HAZ CLICK AQUÍ

Anota los errores que tengas y después escríbelos



2 ¿Has tenido algún error? ¿Cuál?